



Erasmo Zarzuela: "Sonambulo"

I

Todos los días, a la misma hora, pasaba un tren hacia la frontera. Un tarde dejó de hacerlo y todos supieron que la frontera había desaparecido.

III.

La sirena de la fábrica suena puntual, como siempre. Pero hoy no. Hoy sonó dulce, muy dulce. Es día de pago.

IV

La lluvia incesante terminó lavándolo todo. Aún el pasado. Cuando escampó, la gente rasgó sus vestiduras.

Benjamín Chávez en: *Variaciones de la rutina*.

el duende
director: luis urquiza m.
consejo editor: alberto guerra g.
edwin guzmán o.
benjamín chávez c.
erasmo zarzuela c.
coordinación: julia garcía o.
diseño: david angel illanesa
casilla 448 telfs. 5276816-5288500
e-mail: duendejulia@hotmail.com

Calles tristes

Calles tristes como rostros ateridos
que muestran nostalgias congeladas
que se nutren de silencios y olvidos,
son las gestas que han perdido el verbo
y hoy no son sino protesta,
balcones y romances vacíos
porque han muerto o se han ido.

Calles frías como máscaras
que agonizan por ser viejas
que lucen oropeles de perdidos señoríos,
son los rostros que se cierran a los sueños
a los juegos de la vida,
que desfilan humores de los hombres
y arrastran sus angustias y pesares
aculicando recuerdos.

Calles antaño heroicas vanidades
que se refuerzan entre esqueletos
abrazados al miedo,
no saben de niños que hoy hacen trizas penas
e inventan juegos.
Calles sucias como espejos empañados
que los viejos ignoran como ignoran los sueños
hoy sólo son historia y lamentos.



Extraña criatura

Soy la extraña criatura que late
con el miedo aferrado a las entrañas
sumergido
soy apenas sueño, ala en un mundo desconocido
alguien que viene de la locura, el fuego y el olvido
que medita con el día, que sueña en las noches
que palpita.
Otras veces soy la mirada, ese agrio pan del día
que simula, que anhela e inventa una sonrisa.
Soy la extraña criatura que se esconde en el silencio
y queda frente a las pueras que cerraron los inviernos
para vaciar la vida.

Soy apenas esa extraña criatura
que ha visto el gesto amargo de iconos
que se obligan a ser santos.
Soy apenas ala, apenas sueño
entre el engaño y la mentira implacable
que se nutre de amores y esperanzas
que conoce de miserias, torpezas
y sueños que los hombres jamás sueñan.

Soy una extraña criatura
montaña que se orada con las gotas
que sufre, se angosta y espera abarcar el universo.
Soy la extraña criatura, apenas sueño, apenas ala
que al final espera la nada.

Rafael Quintana Aramayo.
Artista plástico y escritor. Poeta.